

# Apuñala cinco veces a un celador de un hospital malagueño

J. CANO/ABC

MÁLAGA Un celador del Hospital Civil de Málaga resultó herido en la noche del martes al miércoles al recibir cinco puñaladas en el cuello y en la cara por parte de un hombre de nacionalidad rumana que no había mediado palabra con él. Dos vigilantes de seguridad resultaron también heridos antes de lograr reducir al agresor. La víctima de unos 50 años de edad sufrió graves lesiones en el rostro y tuvo que ser trasladado al Carlos Haya.

Según testigos presenciales el agresor le asestó hasta cinco puñaladas en el cuello y en el rostro -en la mandíbula y en la nariz- hasta que se le rompió la hoja del cúter que usó como arma. Las únicas palabras que pronunció fueron para decir que estaba loco. Los vigilantes de seguridad resultaron heridos mientras intentaban reducirlo, uno con un pinchazo en una ceja, y el otro con un puñetazo en un ojo.

La dirección del complejo hospitalario Carlos Haya de Málaga mostró ayer su «más enérgica repulsa» ante la agresión, unos hechos por los que ayer el sindicato CC. OO convocó una concentración ante las puertas de los tres centros sanitarios del complejo hospitalario.

En un comunicado, la dirección del centro, quien dijo que nada más producirse las agresiones activó las actuaciones previstas en el «Plan de prevención y atención a las agresiones» puesto en marcha por la Consejería de Salud, advirtió de que las situaciones de violencia en el trabajo «no sólo atentan contra la dignidad y los derechos de los trabajadores, sino contra el objetivo principal de cuidar de la salud de los ciudadanos, que se ve obstaculizado».

Por ello, demandó para los trabajadores de este centro «el mismo trato con el que se atiende a la ciudadanía» y «garantizar» así la calidad de la asistencia. Sin embargo, el presidente de la Junta de Personal, Antonio Benítez, señaló a Efe que el protocolo de seguridad del hospital resulta insuficiente y que es necesario un plan integral de prevención que contemple un aumento de los efectivos de seguridad en las zonas más conflictivas como las urgencias. Benítez destacó que los hospitales «tienen las puertas abiertas» a cualquiera por lo que debería haber un mayor control de los accesos por parte de profesionales cualificados para ello y no por auxiliares o celadores.

El presunto agresor, cuya identidad no ha sido precisada, no se encontraba esperando asistencia sanitaria, según informaron a Efe fuentes del sindicato de Enfermería SATSE.